

STEREO



HECTOR BERLIOZ

ROMEO Y JULIETA • LA CONDENACION DE FAUSTO

FELIX MENDELSSOHN

CONCIERTO PARA VIOLIN Y ORQUESTA EN MI MENOR, Op. 64

HENRYK SZERYNG, violín

ORQUESTA DEL CONCERTGEBOUW DE AMSTERDAM

ORQUESTA SINFONICA DE LONDRES

SIR COLIN DAVIS • ANTAL DORATI

12

ACVDD. 506

ENCICLOPEDIA SALVAT DE
**LOS GRANDES
COMPOSITORES**



Hector Berlioz (1803-1869)

Romeo y Julieta*

La condenación de Fausto

Orquesta del Concertgebouw de Amsterdam*

Orquesta Sinfónica de Londres

Directores

Antal Dorati* y Sir Colin Davis

Cara A:

Romeo y Julieta: Escena de amor (17'20")

La condenación de Fausto

1. Marcha húngara (4'54")

2. Ballet de los silfos (2'31")

3. Minué de los fuegos fatuos (5'43")

Cara B:

Concierto para violín y orquesta en mi menor, Op. 64

1. Allegro molto appassionato

2. Andante

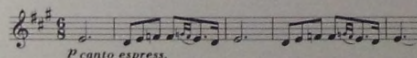
3. Allegretto non troppo-Allegro molto vivace (26'30")

HECTOR BERLIOZ

Romeo y Julieta: Escena de amor

A finales de 1838 Berlioz atravesaba un momento difícil. El fracaso de su ópera *Benvenuto Cellini*, estrenada el 10 de septiembre, no sólo le había causado una gran desilusión sino que también había agravado su precaria situación económica. Pero cuando el compositor ya se disponía a ganarse la vida como crítico musical tuvo lugar un hecho extraordinario: Paganini le ofreció un cheque de 20.000 francos como muestra de admiración. Esta ayuda y un cargo burocrático que obtuvo poco después permitieron a Berlioz dedicarse a una obra que tenía pensada desde hacía algún tiempo: su *Tercera Sinfonía «Romeo y Julieta»*. En septiembre de 1839 la obra estaba ya terminada, estrenándose con éxito el 24 de noviembre del mismo año. En la partitura puede leerse: «Romeo y Julieta. Sinfonía dramática con coros, solos de canto y prólogo en recitativo coral. Dedicada a Niccolò Paganini y compuesta según la tragedia de Shakespeare por Hector Berlioz. Letra de Mr. Émile Deschamps.» La obra se compone de seis partes y un final. En la tercera parte se halla la famosa *Escena de amor*.

Orquestación: 2 flautas, 1 oboe, 1 cornó inglés, 2 clarinetes, 2 fagots; 4 trompas; cuerda (violines I y II, violas, violoncelos y contrabajos).



Berlioz sintió especial predilección por este *adagio* instrumental, en el que la cuerda y la madera dialogan o se funden delicadamente con una nitida armonía y un fraseo sutilmente controlado.

La condenación de Fausto

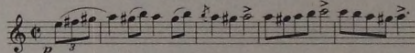
El núcleo inicial de esta *ópera de concierto* fueron las *Ocho escenas de Fausto*, escritas por Berlioz en 1828. Varios años después el compositor concibió *La condenación de Fausto*, obra que terminó en 1846. El estreno tuvo lugar el 6 de diciembre del mismo

año y constituyó un fracaso tan ruidoso que afectó hondamente al autor. Sin embargo, cuando fue repuesta unos treinta años más tarde, la partitura logró atraer la atención del público y acabó imponiéndose. La ópera comprende cuatro partes.

Marcha húngara: ALLEGRO MARCATO

Orquestación: 2 flautas y piccolo, 2 oboes, 2 clarinetes, 2 fagots; 4 trompas, 2 trompetas y 2 cornetines, 3 trombones, oficleido o tuba; timbales, gran caja, platillos, tambor, triángulo; cuerda (violines I y II, violas, violoncelos y contrabajos).

La *Marcha húngara*, que pertenece a la primera parte de la ópera, es un movimiento brillante y rítmico basado en un antiguo canto de guerra conocido con el nombre de *Marcha de Rakoczy*.

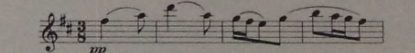


La orquestación es muy nutrida y todo el movimiento se desarrolla en un constante *crescendo* que culmina en una apoteósica conclusión.

Ballet de los silfos: ALLEGRO

Orquestación: 2 flautas y piccolo, 2 clarinetes; timbales; 2 arpas; cuerda (violines I y II, violas, violoncelos y contrabajos).

En la segunda parte de la ópera unos silfos danzan alrededor de Fausto dormido. Este amable *allegro* con ritmo de vals presenta una simple y expresiva melodía

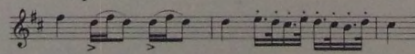
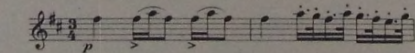


que está casi constantemente a cargo de los primeros violines. Las breves intervenciones de las arpas aumentan su carácter irreal, propio de un sueño.

Minué de los fuegos fatuos: MODERATO

Orquestación: 1 flauta y 2 piccolos, 2 oboes, 2 clarinetes y 1 clarinete bajo, 4 fagots; 4 trompas, 2 trompetas, 2 cornetines, 3 trombones; timbales, triángulo, platillos; cuerda (violines I y II, violas, violoncelos y contrabajos).

En el *Minué de los fuegos fatuos* (tercera parte) la instrumentación es de nuevo muy nutrida. Un tema gracioso y rítmico,



presentado por la madera, vuelve constantemente como un sutil comentario intercalado entre varios episodios de instrumentación muy elaborada, contrastando con la potencia sonora de alguno de ellos. El movimiento concluye con un agili *presto*.

Felix Mendelssohn (1809-1847)

Concierto para violín y orquesta, Op. 64

Henryk Szeryng, violín
 Orquesta Sinfónica de Londres

Director

Antal Dorati

FELIX MENDELSSOHN-BARTHOLDY

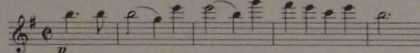
Concierto para violín y orquesta, Op. 64

Este concierto no es sólo una de las obras más conocidas y admiradas de Mendelssohn sino que figura también entre las más perfectas del repertorio para violín. Mendelssohn había empezado a escribirlo ya en 1838, como se desprende de una carta a su gran amigo el violinista Ferdinand David; sin embargo, no lo terminó hasta 1844. Este violinista, a quien está dedicada la partitura, lo estrenó en el Gewandhaus de Leipzig el 13 de marzo de 1845 y el éxito fue inmediato y unánime.

Orquestación: 2 flautas, 2 oboes, 2 clarinetes, 2 fagots; 2 trompas, 2 trompetas; timbales; cuerda (violines I y II, violas, violoncelos y contrabajos).

Primer movimiento: ALLEGRO MOLTO APPASSIONATO

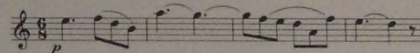
Tras un único compás de introducción, el solista expone el bellísimo tema lírico



que está en la base del *Allegro* inicial, completado por otro de carácter parecido. Una vez terminada la exposición el movimiento se desarrolla con fluidez y elegancia, alternando momentos íntimos y poéticos con otros de gran brillantez sonora. Una simple nota mantenida en el primer fagot sirve para enlazar sin interrupción con el segundo movimiento.

Segundo movimiento: ANDANTE

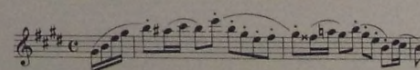
Una breve introducción precede a la entrada del solista, que nuevamente expone el tema principal.



Éste es cantado ampliamente por el violín sobre un suave acompañamiento arpegiado de la orquesta. Tras una sección central animada por una figuración de fusas, el movimiento concluye con una vuelta a la serenidad inicial.

Tercer movimiento: ALLEGRETTO NON TROPPO-ALLEGRO MOLTO VIVACE

El breve *Allegretto* prepara magistralmente el centelleante final, en *mi mayor*, verdadera explosión de alegría.



Es éste el movimiento de mayor virtuosismo y técnicamente más difícil del concierto, no sólo para el solista sino también para la orquesta, en especial para la sección de la madera.